



BOLETIN OFICIAL

OBISPADO DE SALAMANCA

Sección Oficial.

Documentos Episcopales

CIRCULAR

La Limosna del Papa para las víctimas de la guerra

Por medio de la prensa diaria, nacional y provincial, y de la profusa propaganda escrita y radiada, son suficientemente conocidos los fines de la magna colecta que se está realizando en toda España con el nombre de *Limosna del Papa*. Por lo que no creemos necesario detenernos mucho en explicarlos, ni en persuadir y exhortar a nuestros diocesanos para que contribuyan a ella con generosidad.

Es el corazón del Papa, Padre común de todos los cristianos, que acude a nosotros pidiéndonos ayuda en favor de los que, llenos de angustia, tienden a él los brazos. El corazón del Padre, que sufre al ver sufrir a sus hijos, puede ser por nosotros consolado.

Son nuestros hermanos los que se mueren de hambre, los que se ven sin hogar; las madres que contemplan a sus tiernos hijitos escualdidos desfallecer de ne-

cesidad. Son los hijos y los nietos que no hallan la manera de socorrer a sus ancianos padres y abuelos. Son los prisioneros y los desterrados que desconocen el paradero y situación de sus familiares y recurren al Papa para tener de ellos noticias.

Todos ellos, por millones y millones, nos tienden las manos por medio del Padre común, el Papa.

No podemos cerrar nuestro corazón a la misericordia.

Mas, aún nos asisten otras razones, que nos afectan particularmente a los españoles.

Cuando hemos sufrido los horrores de la guerra en la Cruzada por un ideal cristiano, nos quedaba siempre el consuelo de que nuestros sufrimientos y la muerte de los seres que nos eran queridos, eran particularmente aceptos al Señor, que en recompensa nos concedería la gracia de ver a España encauzada por nuevos derroteros cristianos en consonancia con su tradición.

No anidaba en nuestros corazones el odio, sino el amor, aun hacia aquellos españoles que, cegados, nos perseguían. «Tirad, pero sin odio», era consigna tácita o explícita de nuestros soldados.

Aquellos ideales y aquellas maneras de hacer la guerra tienen hoy su recompensa con la paz y unión que empieza a reinar entre los españoles. Mas, para que sean un hecho perfectamente consumado, hemos de proseguir nuestra obra pacificadora y benéfica, allí donde el Señor nos llama.

Con obras de amor y caridad y misericordia en favor de los que sufren, aunque sea fuera de nuestra patria, consolidaremos el espíritu que nos animaba en la Cruzada y corresponderemos a los beneficios del Señor que nos conserva en la paz.

Con semejantes obras, hechas por Dios y en favor de los necesitados y siguiendo las consignas del Vica-

rio de Jesucristo, no hay duda que contribuiremos, además, a desagraviar al Señor, ofendido por el odio y dureza de corazón que se ha apoderado de los hombres que, como fieras, se deshacen los unos a los otros.

Ello nos atraerá la gracia del Señor a los españoles, para que nunca seamos víctimas de este odio, que es algo satánico y la mayor desgracia de la humanidad.

Así, pues, el amor al Papa, la compasión hacia los que sufren, el agradecimiento al Señor que nos conserva en paz y el desagravio, por medio de obras de amor y misericordia, de las ofensas que el odio entre hermanos infiere al divino Redentor, son las razones poderosas que deben movernos a escuchar la voz del Santo Padre, que *a gritos* nos pide ayuda para tantas necesidades que acuden a él.

Háganse con tal objeto suscripciones en todos los pueblos, colectas en las iglesias todos los domingos del mes de Julio, y envíese a Palacio Episcopal directamente o por mediación de algún banco de los autorizados para ello, el importe de las colectas y suscripciones, con indicación de los nombres de las personas y entidades que más se distingán por su generosidad.

Antes del día de Santiago debe remitirse todo lo recaudado, o al menos dar cuenta de su cuantía. Sin embargo, si algún donativo fuera ofrecido en días posteriores, recójase para enviarlo a su tiempo al Santo Padre desde Palacio Episcopal.

† El Obispo.

JUNTA DIOCESANA

Presidente, Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo.

Vice-Presidente, M. I. Sr. D. Pedro Salcedo, Vicario General.

Vocales: D. Pedro Sandoval.

Segundo Rodríguez Muñiz.

Juan Mirat.

- D. Francisco García Revillo.
» Andrés García Blanco.
» Aureliano Sánchez Ferrero.
» Francisco Poudereux.
» Fernando Peláez.
D.^a Patrocinio Firmat de Albertos.
» Pura Sánchez Sevillano, Vda. de Blanco
Srta. Pepita Rodero.
D. Guzmán Buxaderas (por el *Adelanto*).
» Antolín Martín (por la *Gaceta Regional*)
Sr. Director de Radio Salamanca.

Crónica Diocesana.

UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA

Licenciados en Sagrada Teología.

- Don Luis González Haro (Barcelona).
» Luis Parramón Vilasaló (Barcelona).
» Victoriano Muñoz Esgueva (Avila).
» Francisco Lacueva Lafarga (Tarazona).
» José María Iruetagoiena (Vitoria).
» Vicente Serrano Muñoz (Madrid).
P. José María Delgado Varela (Mercedario).
Don Daniel Rubio Hierro (Coria).
» Martín Larráyo Zarranz (Pamplona).
» José Guerras Campos (Santiago de Compostela).
P. Eulogio de San Juan de la Cruz, C. D.
Don Juan Ordeix Cornellas (Vich).
» Juan Canals Martí (Barcelona).
» Pedro Vitas Berrozpe (Tarazona).
» Juan López Simón (Ciudad Rodrigo).
» Aquilino López Simón (Ciudad Rodrigo).

Licenciados en Derecho Canónico.

Don Juan Mata Martín (Salamanca).

- » Luis Sánchez Tembleque (Madrid).
- » Teodoro García González (Zamora).
- » Doroteo Fernández Ruiz (Madrid).
- » Miguel Sánchez Martínez (Almería).
- » José Luis Bastarrica S. S.

P. Jerónimo de Salinas, O. F. M., Cap.

ACCION CATOLICA

Consejos Diocesanos de Hombres y Mujeres.

Por designación del Excmo. y Rvdmo. Prelado, los Consejos Diocesanos de la rama de Hombres y Mujeres de A. C., han quedado constituidos en la forma siguiente:

Consejo Diocesano de Hombres de A. C.

Presidente, don Segundo Rodríguez Muñiz; Vicepresidente, don Nicolás Albertos; Secretario, don Francisco García Revillo; Vicesecretario, don Francisco Díaz Serrano; Tesorero, don José Benito; Vicetesorero, don Santiago López; Vocales: don Francisco Méndez; don Manuel Sánchez Fabrés; don Julián Muñoz; don Alfonso Dehesa; don Juan Iglesias; don Santiago Olivera; don Juan José Jiménez; don Julián González Crego; don Florentino Roderó y don Eduardo Estévez; Consiliarios: don Paulino Laso y don Fabián Dorado.

Consejo Diocesano de Mujeres de A. C.

Consiliario, don Francisco de Asís González, profesor de la Universidad Pontificia; Presidenta honoraria, doña Rosa Sánchez Sevillano, viuda de García Estévez; Presidenta, doña Patrocinio Firmat de Albertos; Vice-

presidenta, doña Carmen Sánchez Fabrés de Sánchez Tabernero; Secretaria, señorita Dolores Olivera; Vice-secretaria, señorita María Rosa González; Tesorera, doña María Alba de Sánchez Tabernero; Vicetesorera, doña Enriqueta Albarrán de García; Vocales: doña Aurora Pinto, viuda de Gil; doña Nieves Muriel de López; doña Laura Blanco de García Blanco; doña María Luisa Mirat de Sánchez Fabrés; doña Carmen García Espinosa de García Revillo; doña Nieves Navade Pérez; doña Iluminada Marcos de Ledesma y señoritas Isabel Dávila; Pilar Ramón y Laca; Rosario González Calzada y Araceli Santos.

Misiones parroquiales

ZARZA DE PUMAREDA

Por los Rvdos. PP. Capuchinos, Benito María de Ojedo y Gabriel de Grajal, ha sido dada la Santa Misión en esta parroquia, del 1 al 8 de mayo, siendo un acontecimiento de gran importancia y cuyo recuerdo perdurará imborrablemente en el ánimo de todos los feligreses por el entusiasmo, religiosidad y actos de piedad.

El domingo, 30 de abril, por la tarde, salió todo el pueblo en masa presidido por su Párroco revestido de capa pluvial, dignas autoridades, niños de las escuelas con sus respectivos maestros, banderas y demás funcionarios, a dar la bienvenida a los PP. Misioneros, resultando un acto enternecedor y emocionante la llegada y recibimiento.

Una vez en el templo parroquial, abarrotado de fieles, dos simpáticas niñas de la escuela dieron la bienvenida y saludaron con todo cariño a los PP. Misioneros en nombre de la parroquia; saludando a continuación un P. Misionero al pueblo.

Todos los actos de la Misión resultaron brillantísi-

mos y con todo fervor, siendo muy concurridos todos los actos en especial los de la mañana, consistiendo en Santo Rosario cantado de la Aurora y Santa Misa explicada, así como los de la noche, Rosario, cánticos, plática y sermón.

Solemnísimo y emocionante resultó el acto de la Comunión general de los niños con sus respectivos maestros y la procesión con la bellísima imagen de la Inmaculada por todas las calles del pueblo, portando todos los niños hermosas banderas y estandartes, al que se asoció todo el pueblo.

Las comuniones distribuidas durante la Santa Misión, que terminara con la Comunión general de todo el pueblo el último día, pasaron de 1.200, pudiéndose decir con toda verdad, que no ha quedado ningún feligrés sin cumplir con el precepto pascual; dato este, altamente satisfactorio. El día 8, después de asistir al funeral solemne que se tuvo en sufragio de todos los difuntos de la parroquia, el pueblo entero presidido por dignas autoridades y funcionarios, acudió al toque de campanas a despedir a los Rvdos. PP. Misioneros manifestando con interminables ¡vivas! su profundo y sincero agradecimiento.

Quiera el Señor para su mayor gloria y bien de las almas, que esta preciosa semilla derramada por sus enviados, dé abundantes y edificantes frutos de virtud y santidad.

CANTALAPIEDRA

Una breve Cruz Misional colocada sobre la pila del agua bendita señala la fecha de las últimas Misiones celebradas en esta parroquia. Año de 1928. El tiempo transcurrido ha ido despertando en el ambiente hambre de Misiones y, los primeros anuncios de la propaganda caen en terreno abonado. Es, en unos, el deseo de vivir días de emoción, en otros, el ansia de aprove-

char las gracias extraordinarias de las Santas Misiones, en todos, inquietud religiosa. ¡Lorado sea Dios! porque el campo de las almas se abre de par en par para recibir con avidez la simiente de las verdades eternas.

Se inician las Misiones en la mañana del 20, con escasa asistencia, porque los PP. Misioneros retrasan su llegada por causas ajenas a su voluntad; no obstante, por la noche el pueblo se vuelca en la iglesia. Desde el primer momento logran interesar las pláticas evangélicas del P. Fernández. Nutridas de doctrina y esmaltadas con bellos ejemplos llegaron a cautivar la atención de los ejercitantes de tal forma que le escuchaban sin pestañear. Los sermones de las verdades eternas se sucedieron sin pena ni gloria.

A nuestra mente atormentada por viejos recuerdos se presentó la *calavera* habitualmente manejada por un misionero de nota cuando recorría, años atrás, las parroquias salmantinas lanzando truenos proféticos y revolviendo conciencias. No entendíamos entonces el simbolismo misional de la calavera. Si hemos de decir toda la verdad, hasta la mirábamos con cierto recelo porque nos parecía «un coco» no muy apropiado para despertar temores saludables de penitencia. Pero hoy, que el contacto con las feligresías nos ha descubierto algún secreto del alma popular, tenemos que aplaudir al Misionero fallecido y celebrar su ingenio.

Una calavera es una idea desnuda e hiriente que se mete por los ojos y se clava con puntas de santo temor en el alma de las muchedumbres, pero el mutismo de este hueso esférico para que sea elocuente ha de hablar por una boca y un alma misioneras. Sólo así las masas ejercitantes, sin poder contener el impulso interior, irrumpirán por calles y plazas en públicas manifestaciones penitenciales. De otra manera tiene difícil explicación el incierto rodaje de las gentes sin rumbo fijo, ni finalidad propia; sino es dar un espectáculo con pre-

sunciones de penitencia y ribetes de paseo, no siempre edificante. ¿Quién se atreverá a confundir el movimiento local con la penitencia pública...?

Un propósito había señalado a los ejercitantes la propaganda oral y escrita. «Oír misa entera todos los domingos y fiestas de guardar». Y en torno al santo sacrificio se desarrolló la explicación mañanera. Se puso en el escudo de la iglesia una mesa y sobre ella D. Manuel Marín y Rojo fué colocando con mimo y escrúpulo sus ornamentos sagrados. Las autoridades de la villa, maduros discípulos del viejo maestro, en generoso pugilato, se le ofrecían para desempeñar el oficio de monaguillos. Unos y otros supieron encarnar la solemnidad del momento y dar una nota de ejemplaridad.

El domingo fué día de Acción Católica. Nos visitó la Junta Diocesana de Juventud Femenina. Por la mañana en el teatro local atestado de jóvenes, escuchamos la sabrosa charla de Mari Tere recomendando a las catequistas la constancia en la asistencia y la paciencia con los niños. Pepita Rodero tejió un galano y fervoroso discurso en torno al tema «Vos estis lux mundi et sal terrae» que aplicó a las jóvenes de Acción Católica. D. José Almaraz comentó el trilogio de S. S. el Papa Pío XII a las jóvenes romanas, que le sirvió de texto para el sermón de la tarde en la iglesia, donde ritualmente impuso la insignia a doce jóvenes, a catorce aspirantes y a cuatro benjamins.

Enemigos de estadísticas, hemos olvidado el número de comuniones. Fueron muchas y muy fervorosas; sin embargo, nuestra atención vagaba por los rincones alejados de esta feligresía donde pudimos sorprender rostros asustados y huidizos. ¡Qué Dios se apiade de ellos y abone con gracias extraordinarias los propósitos misionales de los esforzados y actos conversos!

Ejercicios Espirituales en Loyola

Señores Sacerdotes de varias Diócesis de España, han preguntado a esta Casa de Loyola la fecha en que tendrán lugar las tandas de Ejercicios, que en el verano se suelen reservar a Sacerdotes.

Las referidas tandas tendrán lugar, la primera del 16 de agosto por la noche, miércoles, al 24 por la mañana, jueves; la dirigirá el P. Francisco Javier Montalbán, S. J., y la segunda tanda del 25 de septiembre por la noche, lunes, al 3 de octubre por la mañana, martes, y la dirigirá el P. Adolfo Gómara, S. J.

Los Señores Sacerdotes que quieran inscribirse pueden dirigirse al Director de los Ejercicios. Apartado 1, Azpeitia-Loyola (Guipúzcoa).

NECROLOGIA

Han fallecido D. Adolfo Sánchez Vicente y D. Jesús Morato Valencia, de la Diócesis de Ciudad Rodrigo, y D. Francisco Carballares Mangas, Párroco de Peralejos de Abajo, de este Obispado.

Pertenecían a la Hermandad de Sufragios y tenían acreditado el cumplimiento de las cargas, por lo que todos los socios deberán aplicar los sufragios de costumbre.

El Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo concede indulgencias en la forma acostumbrada. R. I. P.

BIBLIOGRAFIA

«Salamanca y sus alrededores. Su pasado, su presente y su futuro». — *Obra del Dr. D. Eleuterio Toribio Andrés, Presbítero.*

Abarca todo lo viejo y todo lo nuevo de esta antigua y moderna ciudad en los diferentes aspectos histórico, religioso, científico, monumental, industrial, comercial, bancario y progresivo; no es una obra puramente histórica, aunque su base y fundamento es histórico en gran parte; tampoco es una de tantas guías turísticas para el viajero que llega a Salamanca con las ansias y el anhelo de conocer y admirar las muchas joyas artísticas que atesoran, y enriquecen su suelo; pero participa de lo uno y de lo otro, con más extensión que las guías y más compendiosamente que las historias; no sólo en cuanto se refiere a lo antiguo, sino hasta lo más moderno de nuestros días bajo el punto de vista industrial, comercial, bancario y progresivo, además del monumental, científico, religioso e histórico, con varias tradiciones y leyendas salmantinas, y algunos capítulos sobre sus alrededores.

Para la mejor apreciación del libro, está dividido en las seis partes que se expresa a continuación siguiente:

1.^a Resumen histórico de la ciudad de Salamanca. 2.^a Salamanca religiosa, eclesiástica, monacal, conventual y benéfica. 3.^a Salamanca científica, literaria y cultural. 4.^a Salamanca monumental y artística. 5.^a Salamanca industrial, comercial, bancaria y progresiva. 6.^a tradiciones y leyendas salmantinas, alrededores de Salamanca.

Esto unido a los muchos grabados hacen una obra en extremo interesante. Los pedidos al autor o en librerías

BIBLIOTECA

**COLECTA para
Tierra Santa en
todas las igle-
sias del mundo.**

¡Sacerdotes!

Organizad y propa-

gad la Colecta en

favor de los

Santos Luga-

res.